

# Francisco: Un Papa cercano, el Papa de todos

Dr. P. Manuel José Jiménez

Profesor Maestría en Innovaciones Pastorales

El viaje apostólico del Papa Francisco a Colombia se realizó del 6 al 10 de septiembre de 2017, e incluyó las ciudades de Bogotá, Medellín, Villavicencio y Cartagena de Indias. Esta fue una visita que llamó la atención no sólo de los miembros de la Iglesia, sino que habló, tocó, resonó en el corazón de la gran mayoría de los colombianos, entre ellos muchos ajenos a los asuntos de Iglesia, de sacramentos, de la jerarquía y de la vida pastoral. Y en este texto, a modo de recuerdo y de experiencia personal, quiero referirme a dos hechos para llamar la atención y mostrar que el Papa Francisco no es el Papa de los católicos, ni de unos pocos, sino el Papa de todos.

Primero recuerdo el día de su llegada a Bogotá en el aeropuerto de CATAM. Yo no recibí invitación oficial. Por lo tanto, no estaba entre mis planes asistir. Como muchos, vería este momento importante por la televisión nacional. Pero sucedió algo inesperado. Recibí una llamada de una persona muy cercana con quien, desde mis tiempos como capellán de la Universidad Nacional de Colombia, me invitaba a que la acompañara a estar en la llegada del Papa al aeropuerto. A ella el gobierno nacional, le había entregado dos boletas para asistir. Y así fue como terminé en unas graderías en el aeropuerto dispuesto para ello. Y sin quererlo, ni pedirlo, terminé en un puesto privilegiado para ser protagonista del arribo del Papa Francisco. Pues desde nuestra llegada a este lugar, el rumor era que el Papa pasaría cerca de nosotros y hasta se detendría a saludar y así fue.

Lo más interesante de todo sucedió mientras esperábamos. Éramos un buen número de asistentes, todos invitados por el gobierno. A medida que ingresábamos y nos acomodamos, quien me invitaba, al ser una mujer reconocida en su trabajo por la paz, recibía y recibíamos muchos saludos de gente conocida por ella. Yo lograba identificar a algunos. Y luego al estar sentados en las tribunas, uno de los asistentes dijo en voz alta: fíjense lo interesante de este Papa, logró reunir a toda la izquierda colombiana. Y luego miramos a nuestro alrededor y era cierta, Cantidad de personas ligadas a organizaciones civiles no gubernamentales, defensores

y defensoras de derechos humanos, profesores universitarios, caricaturistas, todos identificados por ellos o por otros como personas más cercanas a la izquierda, y no tanto a la Iglesia. Y las palabras no pueden describir el aplauso que resonó en ese espacio cuando aterrizó el avión y cuando el Papa caminó cerca a nosotros. A lo que se sumaban los gritos de saludo y de aprecio. Repito, no me encontraba entre gente de Iglesia. No nos encontrábamos en un templo.

Era un espacio del aeropuerto acondicionado para que un grupo de personas sirviéramos de anfitriones a su llegada. Y no éramos los únicos. En otro lado de la tarima había otro buen grupo de invitados. Pero desde lo que ví y fui testigo, es que este Papa hablaba y llegaba al corazón de todos. No había allí ninguno interesado en acercarse a la Iglesia. Pero la figura de este Papa, su palabra y sus gestos los invitaba a perseverar en su trabajo por la paz, la justicia, el cuidado de la naturaleza y la dignidad humana.

El otro recuerdo está relacionado con lo pasado a lo largo de la semana que el Papa estuvo en Colombia. Ya sabemos que la televisión lo transmitió todo. Sus entradas, salidas, llegadas a las ciudades, discursos, eucaristías. Y varias personas que yo conozco y que, como dije antes, no son de Iglesia, ni cercanos a ella, son más bien de izquierda, no se perdieron ni un discurso, ni una palabra, ni un gesto. Me escribían para preguntar por tal o cual detalle de la ritualidad eclesial. Y así supe siguieron el viaje del Papa con total atención e interés. Todos ellos coincidían en lo mismos: este Papa es cercano, usa un lenguaje comprensible, es uno de los nuestros. Es el Papa de la Paz, el Papa de los pobres, de las víctimas de la guerra y de la injusticia.

Ahora con nostalgia, al conocer el fallecimiento del Papa, algunos me escriben y me preguntan quien lo va a reemplazar. Como no tengo respuesta para ello, solo me responden: ojalá sea alguno que se le parezca.